

CRÓNICA RODELLAR

Hola a todos

Que nadie se sorprenda del título de la crónica. Este año la meteorología está condicionando de forma importante el cumplimiento del calendario elaborado por la Junta, hasta el punto de haber cancelado citas invernales muy interesantes.

Así ha ocurrido igualmente con una de las atractivas propuestas de este año para Guara, que tampoco ha escapado a la incertidumbre meteorológica.

La idea inicial, prevista para el 7 de abril, era realizar la circular por el barranco del Mascún, cuidadosa y esmeradamente preparada por Paco. Guara y Rodellar suscitaron enorme interés en el club y fueron muchos los interesados en acudir. Sin embargo la previsión meteorológica, con lluvia abundante en la zona, aconsejaba prudencia y demorar la decisión final de acudir o no a la espera de que la previsión se concretara un poco más. Finalmente, el jueves previo hubo que decidir suspender la actividad.

Se ofreció amablemente Paco a repetir la excursión para el fin de semana siguiente, dado el entusiasmo despertado. Así que fue nuevamente convocada para el 14 de abril.

Y vuelta otra vez a las inclemencias meteorológicas, que igualmente amenazaban lluvias. Y tanto llovió durante la semana que acertadamente Paco cambió el itinerario, temeroso de que el Mascún bajara potente, colmado y brioso y no lo pudiéramos cruzar. Como la oferta senderista en Rodellar es extensa decidió ir hacia arriba, a las crestas de Balced, alejándonos de los peligros del río. Así que la inicial previsión sobre fajas, barrancos y surgencias se tornó en crestas, sierras, nieve y roca.

El entorno de Rodellar impresiona y enamora sin querer y sin proponérselo. Los que habéis ido por allí ya sabéis que se pasa Huesca dirección Barbastro un tanto aburridamente por la Hoya, salvo que te hayas despistado en alguno de los rentables radares de Tierz y te lo hayas comido, en cuyo caso la jornada te sale bastante más cara. Pero poco antes del desvío de Abiego, justo cuando cruzas el río Alcanadre, que aparece de improviso, ya te llevas la primera sorpresa, anticipo de lo que te

espera. Al rato te vas internando en Guara así, sin sobresaltos, suave y paulatinamente, y cuando cruzas el puente sobre el Barranco Hondo ya no te queda más remedio que parar, bajarte del coche, quedarte sin palabras ante lo que la naturaleza te ofrece y preguntarte de dónde ha salido esa formidable formación natural de roca, barranco y agua y por qué no habías venido antes.

Ya repuesto te diriges, expectante, a Rodellar, que lo ves a lo lejos bellamente asentado dominando el río Mascún. Es una localidad hermosa y recogida, que se ha hecho mundialmente famosa por sus excepcionales parajes para escalar y para hacer barranquismo. Pese a la gran cantidad de visitantes que recibe no ha perdido su esencia y sigue siendo un privilegio pasear por sus calles (bueno, en realidad prácticamente sólo tiene una) que desembocan en otra atracción de primer orden, el legendario KALANDRAKA, maravilloso lugar de encuentro de personas dispares que tienen en común el amor por la naturaleza.

La excursión arranca detrás del camping, en súbita y fuerte subida que te hace ganar rápidamente altura, hasta llegar a una pista, denominada *camino de carboneros*. Paco nos explicó, mucho más detallado, que esos carboneros vinieron de Extremadura y esquilmaron buena parte del arbolado haciendo carbón y relató un montón de detalles más. Preguntado de qué lugar de Extremadura vinieron, no pudo concretarlo, así que la historia quedó un poco coja.

Termina bruscamente la pista de los carboneros extremeños de origen ignorado y se coge otro sendero que decididamente ya nos lleva a la cresta, el objetivo de la jornada. Desde allí se nos ofrece el espectáculo de unas excepcionales vistas a las dos vertientes de la sierra de Balced. A nuestra espalda, al sur, el valle de Rodellar. Enfrente, al norte, el impresionante cañón del río Balced, con la sierra de Sevil enfrente y sierra de Vallés. A la izquierda, sierra Lupera, cabezo de Guara y Tozal de Nasarre, si no me equivoco.

Me apena en estas situaciones no estar dotado de más y mejores trazas para la escritura para poder narrar las sensaciones que suscita el espectáculo natural de agua, roca, barranco, cresta y nieve que se nos ofrece. Las fotografías tampoco hacen justicia. Así que lo mejor es ir, para que lo veas tú mismo y no te lo cuenten. Sí, nieve, circunstancia que llamó la atención de los más avezados montañeros que nos acompañaban, que estaban sorprendidos de su presencia allí.

Precisamente la nieve, más que nada, la mucha nieve que había, nos hizo modificar algo el trazado de vuelta, ya que el sendero estaba impracticable, hundiéndonos más allá de las rodillas. Paco optó por bajar por el barranco de San Martín. Tras marcado descenso, junto a un

manantial, paramos a recuperar fuerzas. Y bien que recuperamos, acompañando el almuerzo de buen vino y fresquitas cervezas que aparecían de los fondos de las mochilas.

Más descenso, incluido un pequeño desvío para asomarnos al Mascún y, finalmente, alcanzar Rodellar por su lado este. Y de ahí a hidratación al afamado Kalandraka, un lujo.

Termino agradeciendo particularmente a Paco su hospitalidad y su esfuerzo por hacernos pasar una extraordinaria jornada de montaña, divertida y amena, llena de contrastes, de historias, de crestas, sierras y valles.

Y a todos los asistentes, por supuesto, gracias por el excelente ambiente, las bromas y las risas y por todas las facilidades que disteis para el éxito de la actividad.

Una magnífica excursión. Guara siempre deja huella.

Hasta la próxima

¡VEN, QUE NO TE LO CUENTEN!

Abril 2018

José María Rodríguez Vela.